31 DE AGOSTO

Durante la jornada se propició un espacio de exploración y juego con pelotas, cesto de tesoros y pianos didácticos, permitiendo que los niños y las niñas participaran de acuerdo con sus capacidades y ritmos de desarrollo. Los niños exploraron las pelotas de diferentes tamaños y características, tomándolas, tocándolas, trasladándolas y observando sus movimientos. Algunos niños que aún no caminan participaron desde la posición de sentado, acostados, gateando o mediante el arrastre, estirándose para alcanzar las pelotas y los objetos del cesto, fortaleciendo sus movimientos corporales y su coordinación. A través del cesto de tesoros, pudieron descubrir diferentes elementos mediante la manipulación y exploración libre, favoreciendo la curiosidad y la autonomía. También disfrutaron de los pianos didácticos, presionando las teclas y descubriendo que sus movimientos producían diferentes sonidos, lo que generó expresiones de alegría, sorpresa y entusiasmo. La experiencia permitió fortalecer la motricidad fina y gruesa, la coordinación ojo-mano, la percepción auditiva, la atención y la exploración sensorial, brindando oportunidades de participación tanto a los niños que caminan como a quienes se encuentran en proceso de adquirir esta habilidad.

